

# marrarte

CULTURA OCIO COMUNICACIÓN



De izquierda a derecha, los premiados Jon Alonso, Karmele Jaio, el editor Santiago Tobón, Cira Crespo, Elena Ciordia y Aina Bestard, ayer en uno de los estands de la Feria del Libro de Navarra.

## Literatura de premio

- La Asociación de Librerías Diego de Haro entregó en la Feria del Libro sus galardones de 2021 y 2020
- Los mejores títulos de este año son 'Basilisco', 'Baginen' y la obra ilustrada 'Paisajes perdidos de la Tierra'

✎ Paula Etxeberria Cayuela  
 📷 Iban Aguinaga

En el marco de la I Feria del Libro de Navarra de la Plaza del Castillo, el gremio de librerías de la Comunidad foral hizo ayer entrega de los Premios de las Librerías de este año y del pasado 2020 que no pudieron entregarse debido a la pandemia, reconociendo seis títulos, dos en categoría de narrativa en castellano, dos en euskera y otros dos en la categoría de libro ilustrado.

Seis obras que, deseó la Asociación de Librerías Diego de Haro, “esperamos que no pasen desapercibidas y logren permanecer un poquito más de tiempo en los estantes de las librerías, entre la cascada intermi-

nable de títulos que se publican”.

Los Premios de las Librerías de este 2021 reconocen los trabajos *Basilisco* de Jon Bilbao, *Baginen - Euskal Herriko historia emakumeen bitartez* de la ilustradora y pintora Elena Ciordia y la historiadora Cira Crespo y la obra ilustrada *Paisajes perdidos de la Tierra* de Aina Bestard.

*Basilisco*, editado por Impedimenta, es según los librereros “una apuesta directa y sin concesiones” por una obra que es en parte novela del oeste, en parte literatura realista, en parte literatura confesional y en parte divertimento, que habla de los miedos que sufrimos todos “y que pueden resumirse en uno: el miedo que nos produce ser felices”. Su autor, Jon Bilbao, recibió el galardón con “gran gusto por venir de parte de los librereros, porque pocos gremios podrán hablar como éste con conocimiento de causa de los libros”, dijo.

Las autoras de *Baginen - Euskal Herriko historia emakumeen bitartez*, Elena Ciordia y Cira Crespo, realizan en este libro “una bonita simbiosis” para recuperar el nombre y la labor de medio centenar de mujeres que son prácticamente desconocidas pese a su papel relevante en ámbitos muy diferentes a lo largo de la historia de Euskal Herria. Ambas recogieron “muy contentas” un premio que reconoce una obra bellamente editada por Txalaparta.

En la categoría de libro ilustrado, Aina Bestard recibió el galardón por su obra *Paisajes perdidos de la Tierra*, “un trabajo que es casi un catálogo de un museo de ciencias, meticuloso, preciso y precioso”, destacan las librerías navarras. La obra, con una paleta de colores muy de la Tierra, de la que vamos viendo la evolución en el libro, ha sido cuidadosamente editada por Zahorí Books. “Una edición intachable que presenta infinidad de texturas en papeles muy diferentes”, destacan los librereros y la librerías de esta obra que esta misma semana acaba de ser reconocida además en Bolonia, y que próximamente Txalaparta editará en euskera.

Los galardones correspondientes al año pasado, que no pudieron entregarse por la pandemia, los recibieron ayer el editor Santiago Tobón, en nombre de Valeria Luiselli, autora de *Desierto sonoro* (Sexto Piso), “una obra que muestra un viaje intercultural y la descomposición en paralelo de una pareja y del mundo que nos rodea”, destacan desde la Asociación Diego de Haro; también, la autora Karmele Jaio por *Aitaren etxea* (Elkar), sobre las maneras de construir y transmitir la masculinidad; y como mejor obra ilustrada, se reconoció a *¡Vivan las vacas!*, un retrato costumbrista de los europeos que nos invita a reírnos de nosotros mismos, de los autores David Prudhomme y Pascal Rabaté y publicado por la editora Barbara Fiore, fallecida el año pasado víctima de esta pandemia. ●

### LOS TÍTULOS DE 2020

*Viaje, intimidación, costumbrismo*  
 Los galardones correspondientes al año pasado, que no pudieron entre-

## I FERIA DEL LIBRO DE NAVARRA →

**Jon Bilbao**

AUTOR DE 'BASILISCO'

“Pagar facturas a fin de mes, por rutinario que nos parezca, entraña algo de épica”



Jon Bilbao (Ribadesella, 1972) transita entre géneros con 'Basilisco', una novela que mezcla lo clásico con la cultura popular y enfrenta el 'western' con la realidad

✎ Ana Jiménez Guerra  
 📷 Iban Aguinaga

**PAMPLONA** – ¿Qué supone este galardón de las librerías navarras? –Siempre es estupendo un premio y ya si son los libreros, mejor. Difícilmente vamos a encontrar gremio que mejor conozca el material, así que estoy muy contento.

**Presentan Basilisco como una novela que viaja al western, ¿qué le atraía de este género?**

–El género del Oeste siempre me ha gustado mucho desde que era niño y en este caso el western se utiliza como una alegoría para hablar de

los problemas actuales. El libro se compone de una serie de relatos alternos y unos se desarrollan en el presente, con un hombre de mediana edad con los problemas típicos de esa edad, que se dedica a escribir relatos del oeste. En esos relatos, protagonizados por un personaje también masculino pero que encarna lo más genuino del far west –un hombre solitario, fuerte, muy resolutivo...– lo que vemos es un volcado de los anhelos, miedos y frustraciones de ese hombre actual. Es una especie de comparativa de masculinidades.

**¿Y cómo es esa comparativa?**

–Sirve para relativizar las cosas. Quizá esa masculinidad que nos vendría del Oeste, al cabo de este libro podemos verla como que no era real, sino que en buena medida eran personas con sus debilidades y flaquezas a montones. Al mismo tiempo, la masculinidad de hoy en día a veces se puede sentir dolida porque las circunstancias del entorno no le

permiten desarrollarse en su plenitud y tampoco tiene tantos motivos de queja. A lo mejor lo de levantarnos cada mañana, llevar a los niños al colegio y pagar las facturas a fin de mes, pese a lo rutinario y anodino que nos parezca, entraña algo que podemos calificar de épica.

**Este es un libro fronterizo, ya que también hay cierto diálogo de ficción y realidad. ¿La ficción es una buena herramienta para entendernos con la realidad?**

–Sin duda. La escritura, tal y como yo la entiendo, tiene que tener un vínculo personal con el autor, porque si no es algo carente de vida. Tú tienes que insuflar el espíritu traspasándole algo de ti. Al hacer eso y plasmarlo sobre el papel y articularlo de manera que otras personas lo puedan comprender y disfrutar, acabas conociéndote un poco mejor. O eso nos gusta pensar. Como lectores, al leer nos sentimos más acompañados al ver esas debilidades y anhelos plasmados en papel y que en ocasiones compartimos.

**En ese sentido, ¿Basilisco recoge una búsqueda interior?**

–Sí, sobre todo por parte del protagonista que vive en el presente. Ha llegado a un momento de su vida con niños, casado pero con una relación que no carbura, que quizá todo tendría que estar perfectamente asentado... Y se ve obligado a replantearse cosas. Lo que él quería, lo que ha conseguido, lo que puede conseguir... Basilisco también es un libro fronterizo, sobre una persona que está en un momento bisagra de su vida.

**La novela se titula con el sobrenombre de uno de sus protagonistas, John Dunbar Basilisco. ¿Qué papel juega el simbolismo y la mitología?**

–Simbología hay bastante, pero he intentado que no suponga una barrera para los lectores. Quizá el más evidente son las cuevas. Aparecen varias en el libro y los personajes se introducen en cuevas, profundizan, las agrandan porque excavan... Y en realidad las cuevas son los propios personajes, que están buscando dentro de sí mismos tratando de conocerse mejor, a riesgo de adentrarse en lo oscuro, pero siguen excavando con la esperanza de encontrarse con algo que merezca la pena.

**El libro reúne ocho capítulos autoconclusivos, que alternan presente con pasado. ¿Cómo fue encajando las piezas del puzzle?**

–Podríamos resumirlo diciendo que empecé escribiendo un libro de relatos que acabó siendo una novela. Por disponibilidad de tiempo, tenía que afrontar una escritura bastante interrumpida, pero quería que los relatos tuvieran continuidad y de ahí que todo se fuera hilando hasta adoptar una forma próxima a la novela.

**Fusionemos artes, ¿cuál sería la banda sonora de Basilisco?**

–Me encantaría que fuera la misma banda sonora que uno de mis westerns favoritos, que es la de Pat Garrett y Billy The Kid, que la compuso Bob Dylan. ●

**Aina Bestard**

ILUSTRADORA

“El egocentrismo del hombre le hace olvidar que es una anécdota en la historia de la Tierra”



Detalle de una ilustración de Bestard que juega con transparencias.